



LA FIESTA DE LA RAZA

—:o:—

—Menos tumulto, caballeros,
porque muy bien pudiera ser
que Leguía y Martínez se imagine
que conspiro y me aplique sin más
(trámite
la ley tres mil ochenta y tres.

Nº 28929

Sorteo del mes de octubre de 1920

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia VARIEDADES a los compradores del presente mes.

RELOJ
LONGINES

☆☆☆



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los
únicos agentes en el Perú.

G. Welsch y Cia.

Un reloj de oro Longines tres estrellas gratis ofrece mensualmente "Variedades" a sus lectores por medio de sorteos que son legalizados por el notario, Sr. Alfredo L. Hohagen.

LOS NUMEROS AGRACIADOS

En el mes de mayo	resultó agraciado el N°	35080
En ,, ,, ,, junio	,, ,, ,,	18807
En ,, ,, ,, julio	,, ,, ,,	46220
En ,, ,, ,, agosto	,, ,, ,,	34982
En ,, ,, ,, setiembre	,, ,, ,,	44365

Las personas que posean estos números pueden acercarse a esta Administración a recoger los relojes garantizados por la casa G. Welsch & Cia.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

 DE JUEVES A JUEVES

Con mucha oportunidad, y seguramente con sincero aplauso de la opinión pública, han aprobado las cámaras legislativas el proyecto de ley iniciado en la Cámara de Diputados por el señor don Jorge Prado, por el que la nación peruana obsequia á la madre patria un local para que en él se establezca de modo permanente la representación diplomática del gobierno español. Igual obsequio ha sido votado anteriormente para las legaciones de la República Argentina, del Brasil y de los Estados Unidos, por especiales razones de afecto y simpatía á estos pueblos; pero, tratándose de España, á esas razones se unen otras de orden moral y espiritual singulares, que han inspirado la moción, han sido recogidas del ambiente, y cobran sentido y un relieve grandes por el momento en que la nación peruana, representada por su parlamento, hace la ofrenda á la madre patria, esto es, en el momento en que se prepara á celebrar el centenario de su Independencia política de esa misma nación en cuyo regazo vivió tres siglos. Quiere el obsequio á España, de una casa para la representación oficial de su gobierno, significar que el calor hogareño sigue abrigando el alma de españoles y peruanos en la comunidad de un viejo afecto que nuestra emancipación política no ha amortiguado. El Perú, al reclamar en 1821 su autonomía gubernamental no ha roto, porque son sencillamente inrompibles, los vínculos de la raza, del idioma y de la filiación psicológica, y de los que se siente orgulloso. No es del caso volver sobre el debatido tema de si el Perú de hace un siglo, dada la forma de su educación política y de su organización social, estaba en sazón para entrar bruscamente, como entró, en la vida de las democracias libres: quizás si en los cien años corridos de libertad no hemos dado pruebas muy concluyentes de sabernos manejar con mayor cordura que en el régimen de la subordinación política. Pero, sea como fuere, y salvando un período felizmente corto de resentimiento agudo, en el Perú se ha sentido siempre por España ese hondo é intenso arraigo espiritual que vincula á los miembros próximos de una familia, que es la voz sorda de la sangre, y que es distinto de la vinculación de los intereses y de las conveniencias que muchas veces crean contactos estrechos entre los pueblos pero que siempre son circunstanciales, no fundados en esa fuerza interior y permanente de la comunidad racial é histórica, que inclina el espíritu á la simpatía y á la benevolencia mutuas. Por eso España no puede sentir por los pueblos americanos, que un día fueron provincias de su vasta dominación territorial, rencor alguno por su separación, sino afecto y solicitud; por eso los pueblos hispano-americanos guardan por España filial respeto, y gratitud, por lo mucho bueno que hizo en estas tierras; y olvido por lo malo que pudo hacer. Al conmemorar el Perú su epopeya heroica no puede dejar de manifestar, en alguna forma visible y simbólica, su afecto á la vieja madre que imprimió en nuestras almas el amor y el culto de los heroísmos. Al obsequiar, con motivo del centenario de nuestra independencia, al país que fué trescientos años dueño del Perú entero, una casa en el corazón de la capital virreinal—ojalá que sea una de las viejas mansiones coloniales, en que aun vive el espíritu de la noble raza—queremos que España entienda que con ello le decimos de nuestro deseo de que el alma española siga conviviendo con la nuestra, y que queremos expresarle que, á través de los mares que cruzó Colón un día, hay por estas Indias un pueblo libre que le guarda profunda gratitud y cariño, porque le debe su sangre y su espíritu generoso y noble, su idealismo, sus virtudes cívicas..... y buena parte de sus defectos, que..... ¡quién sabe si también son virtudes!

En el orden político interno no ha habido ninguna incidencia digna del comentario. La equivocada política originada por los caprichos é intemperancias del ministro de Gobierno, continúa manteniendo el conflicto con el poder Judicial, desde que ha quedado establecido como norma, que las garantías individuales, no obstante de que la Constitución las pone encima de la acción del gobierno, han quedado suspendidas para determinados ciudadanos y sometidas al criterio político del ministro. Esta situación que constituye una anomalía en la vida de la república, hay interés nacional en que no perdure pues pone en mal predicamento la honorabilidad del régimen, desde que no es posible que la vida nacional pueda desenvolverse dentro de un molde de arbitrariedad; y debemos suponer que el gobierno sea el más interesado en procurar que se restablezca el equilibrio institucional perturbado. Sin duda el Gobierno espera que el trascurso de unos pocos meses le permita formarse un criterio más tranquilo y sereno de la realidad, para poner término definitivo á la anomalía creada y entrar de lleno en la estabilización de un régimen de respeto á las leyes y á la Constitución. No se concibe que el decoro del país pueda compadecerse, al cumplirse el centenario de la Independencia, con la persistencia de métodos odiosos y antidemocráticos, por lo que se juzga que el Congreso de la República, antes de clausurar sus labores de éste año, restablecerá sin restricciones el imperio de la Constitución y devolverá á la Justicia la respetabilidad y autoridad que en momentos de ofuscación política le ha mermado. El camino para llegar á este resultado sería sin duda la dación de la ley de amnistía que nos presente á todos los peruanos en el día solemne del Centenario unidos en el común deseo de colaborar al bienestar y progreso de la patria y á su prestigio como pueblo que ha alcanzado á hacer del respeto á la ley y á la justicia la base de su vida interior y exterior.

Agasajo á los Diputados Regionales



La mesa de honor en el agasajo á los diputados regionales

En el Hotel de Bertolotto de San Miguel, se realizó el almuerzo que el Presidente de la Cámara de Diputados, doctor Juan de D. Salazar y Oyarzábal, ofreció á los diputados regionales de los congresos del Norte, Centro y Sur, que en la actualidad se hallan en Lima.

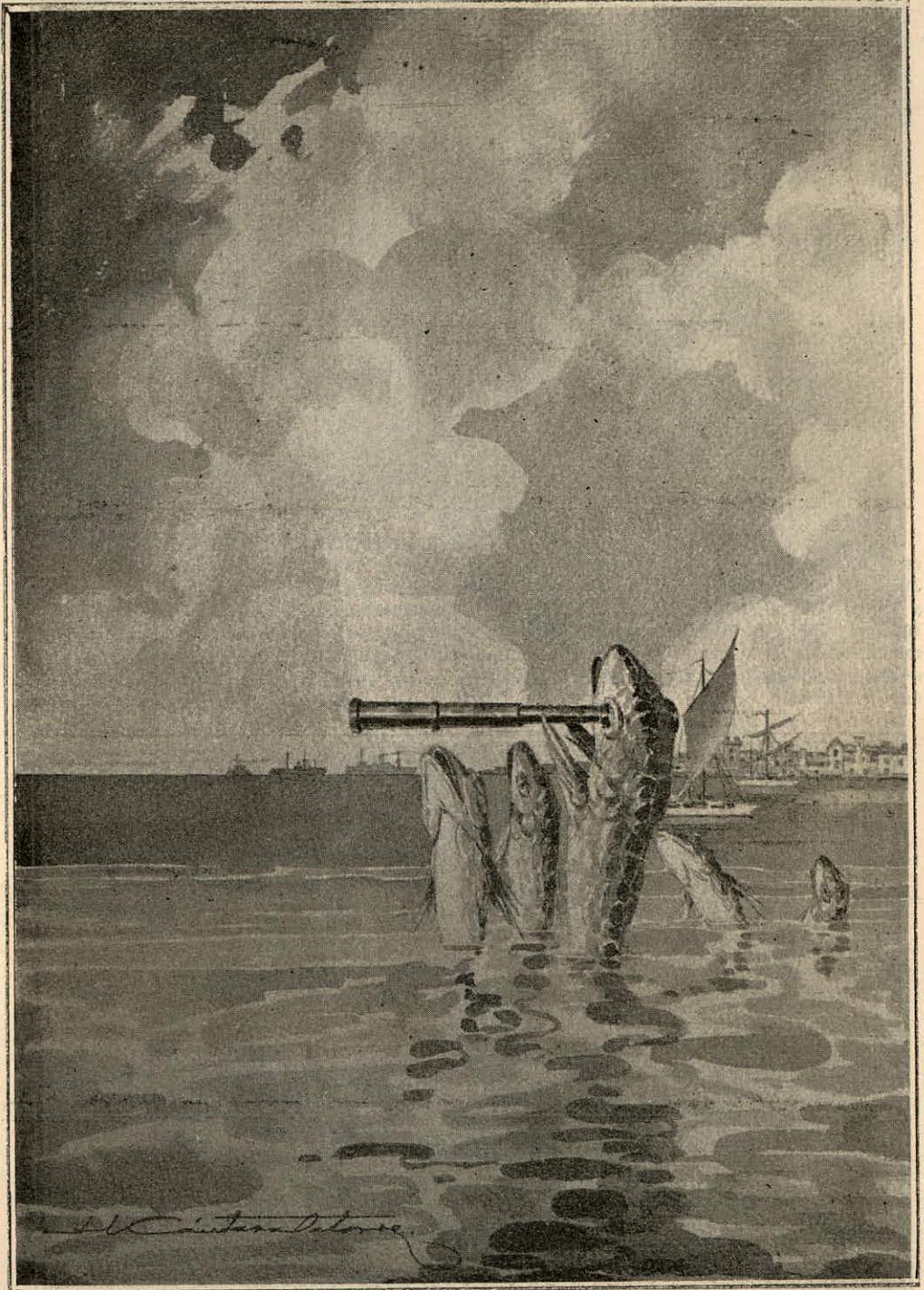
Asistieron también al agasajo varios diputados nacionales que fueron especialmente invitados.

El doctor Salazar y Oyarzábal pronunció un conceptuoso discurso de ofrecimiento y hablaron á nombre de los tres congresos los señores doctor Carlos E. Paz Soldán, Manuel A. Maúrtua y J. Benavente Alcázar, respectivamente.

La fiesta trascurrió en medio de la mayor animación y cordialidad.

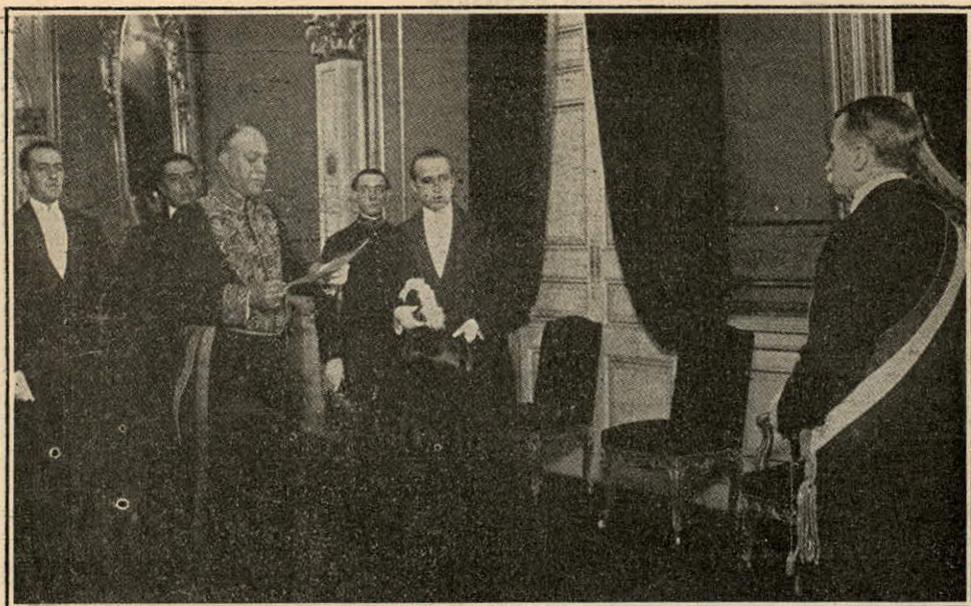
CHIRIGOTA

LO EXTRAÑAN



—Más de veinte días van
y aún no aparece Durand.
Si, después de tanto ruido,
ya estará en tierra el bandido!

El Ministro boliviano Excmo. señor Sainz



Representando á su patria se ha radicado en esta ciudad el Excmo. señor doctor don Juan Manuel Sainz, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Bolivia, quien fué recibido últimamente con los demás miembros de la legación por el Presidente de la República señor Leguía y el canciller doctor Salomón.

La recepción diplomática revistió caracteres muy suntuosos y después de abandonar Palacio el Excmo. señor Sainz el público, que incidentalmente se hallaba por los alrededores de la casa de gobierno, le tributó una cariñosa manifestación de simpatía.



El Ministro de Bolivia, leyendo sus credenciales.—El Jefe del Estado, señor Leguía durante su discurso.

ENLACE PORRAS SISON



Bajo el blanco velo nupcial.—Acompaña á los novios el Mariscal Cáceres que apadrinó la boda

El acontecimiento social de la semana ha sido la boda de la señorita Rosa Porras Cáceres con el caballero inglés mayor Sisson. Se realizó la ceremonia nupcial en casa de la novia, en la tarde del martes, dando lugar á que se reuniera distinguido núcleo de personas, amigas de los contrayentes, deseosas de rendir homenaje de simpatía y afecto á la gentil pareja. Concluida la ceremonia religiosa, que estuvo á cargo del R. P. Mal-

zieu, se organizó amena tertulia hasta las 8 de la noche. Los novios partieron á Ancón en un avión pilotado por el mayor Sison, que es un experto y valiente aviador, profesor de la "Escuela Civil de Aviación". El



Momentos antes de partir en el "Standard"

"Standard" hizo el "decollage" desde la pista de la Escuela Militar de Chorrillos, donde un grupo de damitas, amigas de la novia, presenciaba la partida de la frágil barquilla que llevaba á los novios hasta Ancón. Allí, en ese poético y romántico balneario pasarán la luna de miel los esposos Sison-Porras.

Presidente de la Federación de Estudiantes

En la reciente designación del nuevo personal directivo de la Federación de Estudiantes del Perú, que regirá los destinos de ella en el presente año, ha recaído el cargo de presidente de los federados al señor Juan Francisco Valega, distinguido alumno de la facultad de medicina.

La Federación de Estudiantes del Perú, institución de los universitarios peruanos cuya finalidad bien conocida sólo propende á acercar más los lazos de amistad entre sus colegas de América, no puede menos que felicitarse al tener en su seno al señor Valega, sucesor del digno presidente cesante señor Raúl Haya de la Torre, espíritu activo y culto que desempeñó igual cargo con todo acierto.



Señor Juan Francisco Valega

LA FIESTA DE LA COLONIA ITALIANA

La directiva de la Sociedad Italiana de Instrucción, agasajó con una simpática fiesta en San Miguel, á las señoras y señoritas de la colonia que tomaron parte en el festival organi-



La concurrencia á la fiesta de San Miguel

zado por los miembros de dicha colectividad en el Parque Zoológico con motivo del cincuentenario de la unidad italiana.

Al acto fué invitado el ministro de Italia.

ECOS DEL 8 DE OCTUBRE



Un aspecto de la actuación patriótica

La Sociedad Tacna, Arica y Tarapacá de señoras, organizó, con ocasión de conmemorarse el aniversario de la batalla naval de Angamos, una actuación patriótica en homenaje á la gloriosa fecha del 8 de octubre.

La actuación estuvo prestigiada por la presencia del coronel Samuel del Alcázar, presidente honorario de la institución, quien pronunció un interesante discurso adecuado al acto.

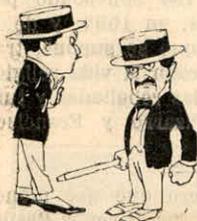
CHISMOGRAFIA NACIONAL

(FRASES CELEBRES, ANECDOTAS, TRADICIONCILLAS, DE TODA EPOCA Y DE TODO COLOR, MENOS DEL SUBIDO)

—El viejecito Dulanto, que fué un profesor de física pintoresco y ameno, hablando una vez de los colores, preguntó á un alumno si sería capaz de distinguirlos por el tacto y cómo el estudiante quedase perplejo, el maestro le dijo: "Pues yó sí; vendado y tocando las cabezas de un blanco y un negro, los podría distinguir perfectamente."

—El mismo doctor Dulanto hizo una vez la clasificación de los animales y añadió: "También se podrían clasificar en nacionales y extranjeros. Por ejemplo, el león, el tigre, el elefante, á simple vista se comprende que son extranjeros; el pijo, la pulga, la hormiga, se vé que son nacionales".

—Los hermanos Castañón, José (hoy Magistrado) y Emilio, que murió en Iquitos, eran tan semejantes que en cierta ocasión uno de ellos rindió exámenes por ambos, con la particularidad de que sacó buena nota para su hermano y mala para sí mismo.



—Jorge Luis Otayza, que murió en 1918 en Madrid, víctima de la gripe, estuvo siempre lleno de salidas ingeniosas. Una vez alguien amostazado porque Otayza le enamoraba la hermana, amenazólo con propinarle una paliza, á lo que Otayza, cortesmente, le replicó: "**Mejores proposiciones me han hecho y no las he aceptado**".

—El último Oidor de la Real Audiencia de Lima, que falleció después de cumplidos noventa años, en esta misma ciudad, ya bastante creditada la República fué don Manuel García de La Plata, á quien se había nombrado vocal honorario de la Excelentísima Corte Suprema.

—En la plazuela de la Recoleta, allá por el 902 al 904, reuníanse todas las noches los García Calderón, Carlos Zavala Loáiza, José Antonio Sáenz Benavente, Manuelito Gallagher, José Gálvez, Alfonso Cisneros y á veces también Joaquín Schawlb, á quien llamaban "**Bel Ami**", Luis Varela y Orbegoso y Raymundo Morales de La Torre. En la linda placita, tan favorecida antaño, las parejas románticas tejían ilusiones, indiferentes al grupo extraño de conversadores y declamadores que pasaba bullicioso. Los García Calderón, con la cabeza descubierta, solici-

tos y acogedores como gigantes bondadosos, eran el centro de gravedad de la partida. A veces la tertulia en las noches de garúa se hacía en la ventana de reja de la casa de don Francisco en la calle de la Amargura y en esas veladas, Ventura decía con fruición versos de Darío y hablaba de sus autores familiares—que algunos de nuestros genios están descubriendo ahora—, Francisco con su bondad inagotable consultaba á sus jóvenes amigos páginas ya magistrales, Gálvez, inédito aún, recitaba sus primeros versos, Gallagher imitaba ya á la perfección la voz del doctor Pérez, Schwalb **epataba** á todos pronunciando en francés impecable versos de Verlaine y de Rimbaud; Morales revelaba á D'Annunzio y Luis Varela, con su don observador y fino y como saboreando las palabras, hacía el jugoso comentario de la vida limeña. Pero la mayoría de las noches, la tertulia se hacía en la plazuela y era allí donde el más ilustre de los proveedores de noticias sensacionales, José Antonio Sáenz Benavente, llegaba, pleno de gracia y de misterio, á anunciar **el gran golpe** que llevaría á Piérola al poder y á la patria á la felicidad, á la gloria. Con los ojos chispeantes, la voz velada y como cohibido el ademán, contaba, deteniéndose cada vez que pasaba un indiferente transeunte, cosas truculentas. ¿El predominio del civilismo en las Cámaras? ¡Mentiras! ¿La elección de Candamo? ¡Sueños! ¿La proclamación de Pardo? ¡Fruslerías! Y diariamente, como fuentes inagotables, manaban su fé, su Tarascón y su Andalucía. Siempre daba á entender que tenía difíciles comisiones que desempeñar y siempre al contar algo, daba á comprender, también, que aun quedaba mucho en el arcaico arcón de su ciencia revolucionaria. Una noche llegó nervioso como nunca. Se acercó al grupo, saludó casi en silencio y se quedó como ensimismado y cuando Carlitos Zavala le interrogó: ¿Qué te pasa, qué sucede? Sáenz sacudió la hermosa melena y no contestó. Todos los temas pasaron á segundo término, la curiosidad prendió en las almas y las preguntas se sucedieron con urgencia. Por fin Sáenz como quien arroja una pesada carga, se levantó de su asiento y después de hacer jurar á todos que "de allí no saldría una palabra, que se trataba del éxito de la causa, **que le iba la cabeza**", contó que en una casa de allá, por la Inquisición había "**quinientos hombres decididos**", armados hasta los dientes y resueltos á acabar con el Congreso. ¡No iban á quedar ni las colas! ¡Ah, pero Piérola sería! ¡Quinientos hombres, encerrados, en pleno entrenamien-

to, hechos unos Fierabrazes! Todo preparado maravillosamente como en un mecanismo de relojería. Al día siguiente, en la tarde, todo consumado..... Y..... Y..... tal vez, algunos faroles con adornos civilistas, porque **eso sí, aunque** don Nicolás no quisiera, ya era tiempo de que la vieja profecía de los faroles se cumpliera!" Y las posibilidades y los cuadros vivos se sucedían inagotables. ¡Qué de suposiciones, de imágenes y de comentarios! Hasta que Zavali-



ta no sin cierta timidez, se permitió dudar. ¡Nunca lo hiciera! Sáenz se alzó como un león: "**¿No ven? Mucho de hablar de Piérola, de admirar á Piérola, el gran estadista, el hombre superior y á la primera de ajustar, ¡zas!, se descubre la frazadita con los colores nacionales y el civilismo aparece acurrucado, agarrando la ma-**

madera y con más miedo que un perro chino. ¡Vaya! Si en cuanto se habla de cosas de hombres, se acabó. Ya nadie quiere creer de lo que son capaces los demócratas. ¿Y Pacocha? ¿Y Yacango? ¿Y Cocharcas?" Pero Zavala insistió en su incredulidad y Gallagher, aunque moderadamente, porque era de los menoritos, insistió también, y por más que Sáenz los calificó de civilistas, de mocitos de mazamorra y de merengue, el ambiente de magia comenzó á desvanecerse. Entonces Sáenz magnífico y altivo se irguió otra vez y aunque minutos antes había hablado en voz baja y hecho jurar silencio y afirmado que **le iba á la cabeza**, dijo á gritos: "**¿No creen? Pues vengan todos conmigo, vamos á la Inquisición y verán los quinientos hombres, los rifles, la dinamita. ¡A ver Pancho, Ventura, traigan sus sombreros y tú, Zavali, y tú, Galaguíta, andando que van á ver hombres!** Y como ninguno le siguiera, se cruzó de brazos, como un Napoleón despectivo y con soberbio desdén, concluyó: "**¿No ven? ¡No hay más hombres que los demócratas!**" Y con un sonoro ¡Viva Piérola! alborotó la lunada y romántica paz de la plazuela.....

—La primera audición de sinfonía imitativa que hubo en Lima, fué obra del doctor José B. Ugarte, y la interpretaron los músicos de la Bomba Lima bajo la dirección del autor en la ya desaparecida plazuela de San Juan de Dios y en ella (la sinfonía, no la plazuela), intervinieron piteos de celadores, llamamientos de campanas y para que la ilusión fuese completa y **á lo vivo**, hasta se prendió con paja una fogata al centro del círculo que formaban los ejecutantes,

en medio de la algazara entusiasta de la chiquillería.....

—El Colegio Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe ha funcionado en varios locales. Se fundó en la calle de la Chacarilla en el antiguo edificio del Estanco, que antes había pertenecido á los Jesuitas; cuando su Rector don José Gálvez se levantó en armas contra Echenique, tuvo que trasladarse á la Plaza de San Marcelo, por la hostilidad de aquel Gobierno, y durante la Guerra con Chile, algunos profesores del plantel dictaron sus clases en el local de la Cámara de Diputados, en la Plaza de la Inquisición.

—El primer **Café** que hubo en Lima, lo estableció en la calle de Santo Domingo un tal don Francisco Serio, que en 1775 se trasladó á la calle de las Animas y posteriormente á Bodegonos en 1776, donde tuvo grande clientela y logró reunir á los más importantes ingenios de la época.

—El primer Concilio provincial eclesiástico celebrado en Lima, fué convocado por Fray Jerónimo de Loayza, en 1552, y de él casi no hay noticias, aunque se supone, tratóse en él de poner en orden la vida religiosa, un tanto turbada por las rebeliones y turbulencias de Gonzalo Pizarro y Francisco Hernández Girón.



—El primero que usó monóculo en Lima fué el señor Braún, distingüísimo Plenipotenciario de Bolivia, que casó con una respectable dama peruana, la señora Manuela Benavente viuda de Sáenz.

—El primero que se suicidó en el Club de la Unión, en la gran sala que da á la Plaza de Armas, fué en 1894, el marino José Gálvez, el mismo que en la guerra con Chile había hecho volar la lancha enemiga "Janequeo".

—El primer censo ó numeración que se hizo en Lima, lo llevó á cabo el Virrey Marqués de Salinas y resultó de él, que nuestra capital contaba solamente con 14,263 habitantes, suma insignificante que hace pensar que seguramente hubo muchas ocultaciones, pues en 1614 en la época de Montesclaros, resultó que dentro del recinto de la ciudad había 25,454, representando un aumento tan grande respecto al que se había hecho sólo catorce años antes, que no es posible atribuir sino á falta en el censo anterior.

EL ANIVERSARIO CHINO



El Dr. Chin Lin Woo, recibe á sus connacionales

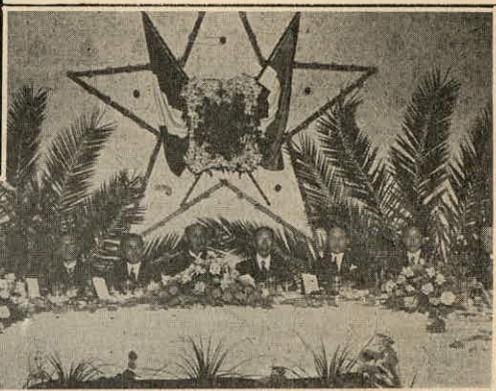
El 10 del mes en curso celebró el aniversario de su nueva forma de gobierno la República China y la colonia de esa nación entre nosotros celebró la clásica fecha de su emancipación política con verdadero entusiasmo.

El Excmo. señor Chin Lin Woo, Ministro de la China, en el Perú, ofreció en el local de la legación una suntuosa recepción al distinguido concurso de personas que fueron á saludarlo con motivo de tan feizo acontecimiento.

Allí estuvieron presentes el doctor Salomón, Ministro de Relaciones Exteriores, los Ministros de los países europeos acreditados

ante nuestro gobierno, miembros del cuerpo consular y personajes políticos y militares.

La fiesta realizada, pues, en la casa del



La Asociación de Comerciantes Chinos durante un banquete

doctor Chin Lin Woo, estuvo concurrida por gente de figuración social y política y tanto aquél como la señora de Chin Lin Woo, estrecharon sus atenciones para con sus visitantes.

La colonia china organizó, con este motivo, una fiesta social que tuvo muchos invitados.



El Ministro de la China, el canciller doctor Salomón y algunos invitados

La carátula de "La Crónica" del día 11 del presente mes, tiene una honda significación para los que sepan mirarla. En esa carátula, se publican dos vistas del banquete, que el presidente de la cámara de diputados, señor Salazar y Oyarzábal, ofreció á los miembros de los congresos regionales del Centro, Sur y Norte, que actualmente se encuentran en Lima.

Coja el lector el número dicho de "La Crónica", observe la manera como entienden el protocolo de la servilleta, los caballeros concurrentes al ágape gastronómico, y absténgase de soltar la carcajada, si acaso lo consigue.

Lo primero que se deduce de esas vistas fotográficas, es que esos señores se mostraron como denodados Dionisios.

Suplico—permítame el lector este paréntesis—al señor Sayán, que de ninguna manera vea en la alusión hecha á Dionisio, una malévolá jugarreta respecto á la capital de la provincia que representa. No señor: hacerlo en esta oportunidad sería "no de sesudos homes ni de infanzones de pro". El clásico giro que vengo de emplear eliminará toda duda al respecto en el buen adorador de nuestra "fábula" que es el "fidalgo" representante por Chancay. Y además el Dionisio al que me refiero—vea el señor Sayán la amplia sinceridad que para con él me gasto—tampoco es el tirano de Siracusa, ni es Dionisio Areopagita, ni es Dionisio de Halicarnaso, ni es Dionisio Perigeta: es el Dionisio mitológico al q' yo he aludido. Dejo constancia del hecho por lo que enaltecedor tiene para los concurrentes al susodicho ágape gastronómico, la mitológica cita. Pero quiero insistir todavía sobre el punto. Señor Sayán: cuando se creó la provincia de Chancay, en las circunstancias y en la fecha que á usted explicó, en plena cámara, el señor Leguía y Martínez, ya la mitología era cosa vieja; créamelo señor Sayán. Siendo pues, la mitología anterior á la creación de la ciudad de Huacho, queda evidenciado que cuando yo dí el calificativo de dionisiacos á los contertulios del señor Salazar y Oyarzábal, en ninguna forma incurrí en una falta de respeto para con la provincia que tan dignamente representa Don Emilio.

Pero volvamos á las vistas de "La Crónica".

La mayor parte de los comensales aparecen en ellas con la servilleta sujeta al chaleco! Otros ¡horror! la tienen suspendida en el ojal de la solapa de la americana; y, por último, más de uno la lleva embutida en el cuello, y cubierto queda así con ella como á manera de babador.

Si Dante resucitara y quisiera imaginar para Brillat Savarin un nuevo infierno, se-

guramente lo condenaría á tener ante los ojos, y á perpetuad, esa fotografía simbólica.

"La cultura es la unidad de estilo". Esto se ha repetido hasta la saciedad. Quien hoy, pues, use para dormir, en vez de "pyjamas" una camisa, es tan ineulto como el que ignore á Bergson ó á France.

La unidad del estilo, quiere decir algo así, como la expresión en todos los actos de la vida del sedimento estético é ideológico del q' el individuo supo impregnarse. La cultura integral se manifiesta tanto en la apreciación de un "pug sang", un cigarro ó un "champagne", como en el juicio sobre un libro, una estatua, una sinfonía ó una mujer. La vida moderna al ponderar los valores, ha establecido entre ellos la trabazón íntima de los que debe brotar un todo armónico. Y á medida que la etapa presente se define y depura el carácter integral del hombre moderno, en su aspecto cultural, se perfila más y más.

La sociología ha impreso un trazo del que ya no es dado apartarse. Mal conocedor de la historia será, quien no sea un esteta de la iconografía. Mal esteta será quien desconozca los distintos ambientes en los que el arte tuvo diversas expresiones históricas.

Hablar de esta integración de valores, antes distintos, y que cada vez tienden más á fusionarse, es reconocer la idealidad de la cumbre exquisita que en la mujer tiene el nombre de condesa de Noailles y en el hombre se llama Gabriel D'Annunzio.

Bergson ha dado á la filosofía la complejidad elegante y selecta de una peluca empolvada. France ha dado á la forma literaria la arquitectura de un perverso rizo de la nuca sensual de Ninon; rizo que encierra mil misterios rientes, dolorosos y paradójicos del linaje humano. La cultura, al tender á la unificación estilizada, rompe con viejos moldes unilaterales. El que hoy llevé mal puesta la servilleta es incapaz de adorar á una Tanagra, y el que no adore á la Tanagra carece del sentido de nuestro siglo.

¿Qué decir, entonces, de los que en un banquete de carácter oficial se ajustan la servilleta al cuello de la camisa?

Quien en materia cultural tan simple, incurra en tan grave falta ¿tendrá la elasticidad mental que para legislar hoy es indispensable? ¿Tendrá la *finura* cerebral que para abarcarlas, requieren en los graves movimientos actuales las reacciones de la humanidad turbulenta que busca nuevos senderos?

Yo me permito dudarlo.

Es, pues, honda la significación que encierran las dos vistas de la carátula de "La Crónica" del día 11 de este mes.

Don QUIJOTE.

LA FIESTA DE LA RAZA Y LA PRIMAVERA

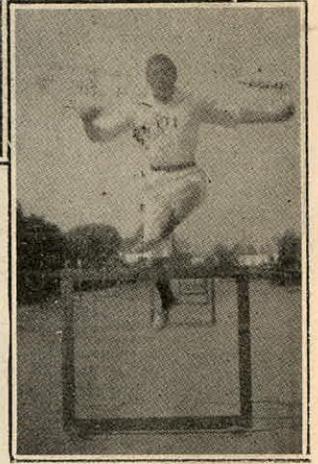
Con singular entusiasmo se ha celebrado en Lima la fiesta de la Raza y de la Primavera, que tiene para nosotros especial significación. La juventud estudiantil de las Universidades y escuelas especiales y también de los colegios se apresó a festejar dignamente la clásica fecha del descubrimiento de América y del advenimiento de la Primavera, realizando una



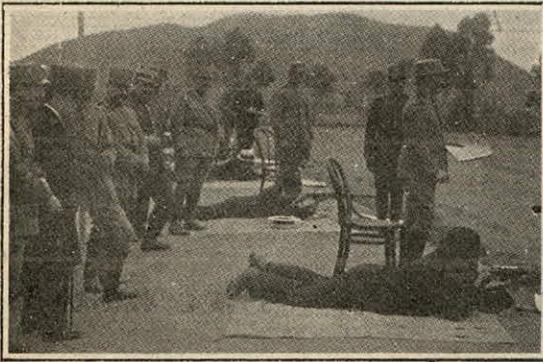
En el campeonato interescolar en los terrenos de Santa Beatriz, durante algunas pruebas de ejercicios gimnásticos.

serie de actuaciones que tuvieron un resultado feliz y halagador.

Para todas las naciones jóvenes de América formadas al calor y abrigo de las ideas y corrientes espirituales de la



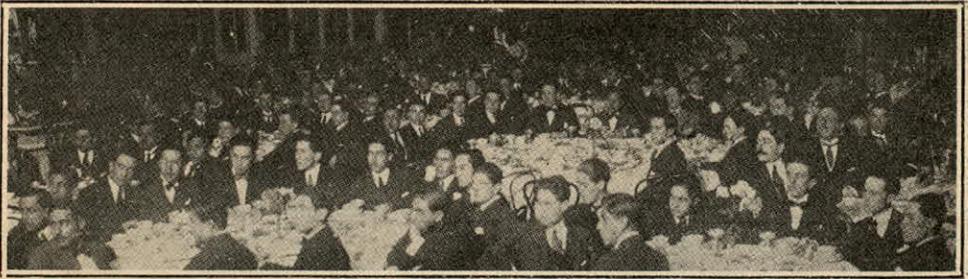
madre España y unidas por vínculos de sangre que representan una afinidad cada vez más fuerte y poderosa, la conmemoración del día de la Raza tiene un significado verdaderamente grande y representa el símbolo de toda una época de acontecimientos inimitables.



Presenciando los ejercicios de fuego

Felizmente con España no nos dista incidencia alguna y en la actualidad las relaciones diplomáticas y comerciales continúan por una senda de acercamiento y prosperidad que el tiempo hace que se acentúe más y más.

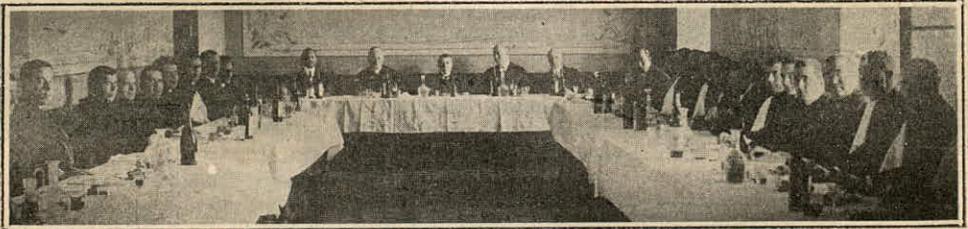




Durante el suntuoso té ofrecido en honor del **Ministro de España**



Los miembros de la colonia española en un almuerzo en **Bellavista**



El señor **Augusto B. Leguía**, agasajado en el **Colegio de San Agustín**, por el personal docente del plantel, en el día de la **Raza**



El **Presidente de la República** en **San Jerónimo** con el **Ministro de la Guerra**, después del concurso escolar de tiro

LA ACTUALIDAD EUROPEA

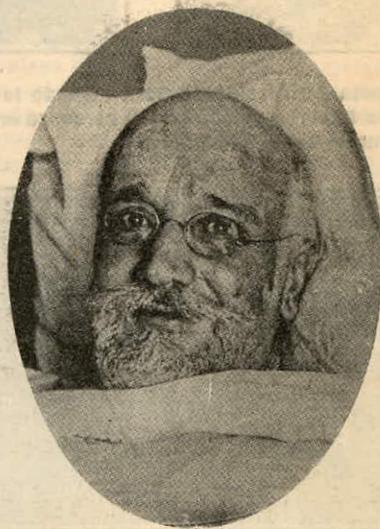
LAS OLIMPIADAS DE AMBERES

En el grabado que acompaña estas líneas vemos al Rey Alberto de Bélgica saludando al atleta francés Guillemot, uno de los vencedores de las Olimpiadas que con tan brillante éxito se han realizado en Amberes, durante el mes de agosto. Estas fiestas del músculo y del vigor como se les ha llamado, han tenido por objeto inaugurar un admirable "estadium" donde los campeones del sal-

to, de la lucha romana, de la carrera á pié y demás proezas deportivas se disputarán la victoria y los aplausos del público aficionado á las manifestaciones de la cultura física. Casi simultáneamente ha tenido también lugar una ceremonia más discreta, pero de no menos importancia; la celebración del centenario de Plantin, el gran impresor, obrero del pensamiento durante la época del Renacimiento. En el Hotel de Ville de Amberes se desarrolló la sesión á la cual asistieron



El rey Alberto estrechando la mano de Guillemot

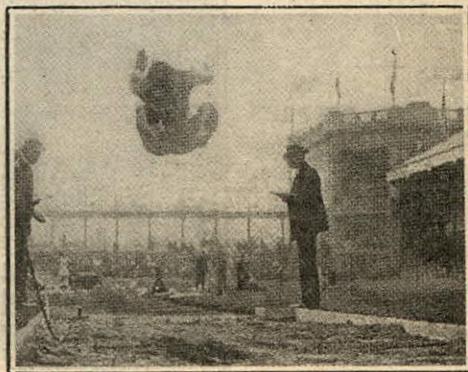


Venizelos ocho días después del atentado

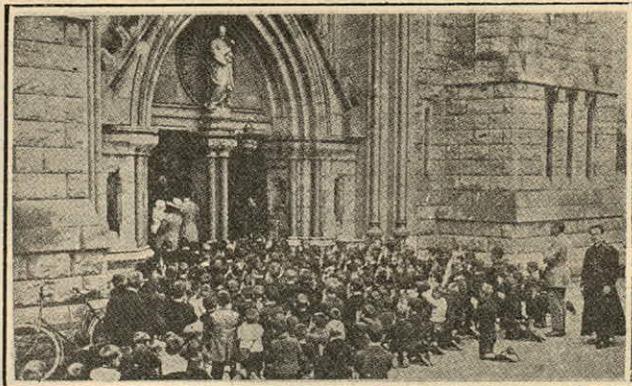
artistas, sabios, intelectuales y maestros que vinieron á ofrecer al ilustre artesano el homenaje de su admiración y de su cariño. Para todo el que comprende y ama el arte de



El finlandés Myrrha lanzando el javelot



Un salto largo del francés Coulon



La esposa del Alcalde de Cork dejando la prisión de Brixton.—Rezando por el Alcalde de Cork, cerca de cuatro mil personas entre trabajadores y otras gentes en la puerta de una iglesia de Dublin.

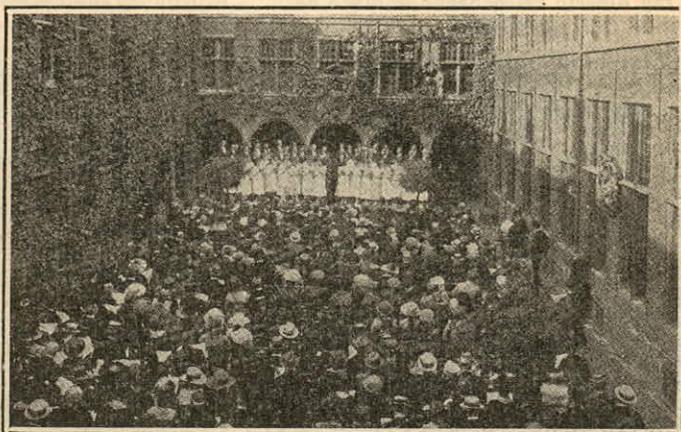


En los alrededores de la prisión; la policía mantiene el orden con toda severidad.—El Alcalde de Cork, Alderman Terence Mc. Swiney, con un grupo de padres capuchinos, en Rochestown, Cork.

la bibliografía es esta ceremonia de mucha trascendencia é importancia.

VENIZELOS DESPUES DEL ATENTADO

Reproducimos de la "Ilustración Francesa" el último retrato de Venizelos, el eminente político griego, retrato tomado ocho días después del atentado que casi le cuesta la vida. M. Venizelos se restablece rápidamente, escribe el redactor de la "Ilustra-



En el patio del Museo Plantin, durante la audición de la célebre coral "Cecilia".



**En la cripta de Vimy: el presidente Millerand
delante de la tumba de los soldados
canadienses**

ción; este retrato ha sido tomado en una casa de salud y muestra la intensa impresión de una fisonomía que es toda inteligencia y voluntad. Sobretudo revela la extraordinaria lucidez de una mirada que impresiona siempre profundamente desde un primer encuentro. Venizelos es un gran patriota y un gran hombre de estado; labora con ardor é inteligencia por su patria; la historia lo ha de llamar seguramente algún día "el gran

heleno". El "premier" griego es un sincero amigo de Francia.

EL ALCALDE INMORTAL

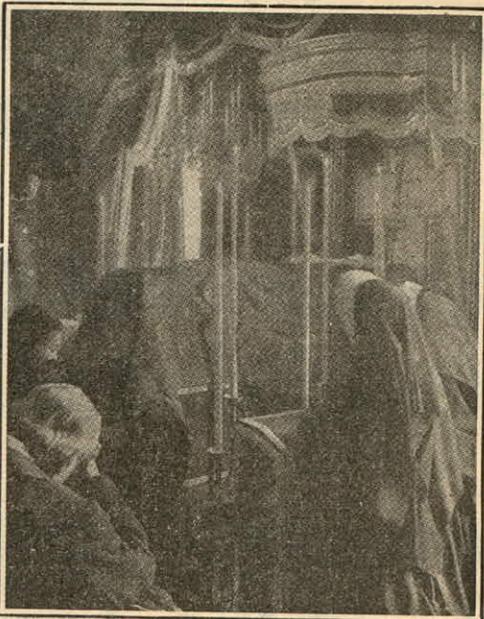
Sigue sin querer alimentarse el alcalde de Cork, llevando ya cerca de mes y medio este ayuno voluntario. Sostenido por una férrea voluntad el alcalde de Cork es un ídolo de los "Sinn Feiners" que organizan constantemente manifestaciones de carifio y servicios religiosos en pro del obstinado y heroico prisionero.

EL CARDENAL AMETTE

Damos el último retrato del difunto Arzobispo de París, Mgr. Amette, retrato tomado en su residencia de la calle Barbet de Jouy. El prelado francés cuyas virtudes, talento y sagacidad han dejado tan hondos recuerdos en el elemento católico y hasta entre aquellos que no simpatizan con las doctrinas cristianas, fué enterrado sin pompa, ni esplendor—como él lo había pedido—, pero sí recibió el homenaje sincero de todos sus feligreses, que sintieron tan profundamente la muerte de su querido prelado.



El cardenal Amette en su residencia



La exposición del ataúd en la capilla ardiente



SUPLEMENTO MUSICAL
DE "VARIEDADES"

Moment Musical

Fr. SCHUBERT Op. 94, Nº 3

Allegro moderato

p

sempre staccato

p *et* *rit*

PISTA EN LOS BAÑOS DEL INCA

a tempo
pp

mf

p

dim.

pp

FIESTA EN LOS BANOS DEL INCA



Aspecto general de la ranchería
el día de la fiesta

En la ciudad de Cajamarca se celebra anualmente en la villa de los Baños del Inca una interesante fiesta que tiene por objeto hacerse una romería á ese lugar rindiéndose así culto á la tradición incaica por la que los cajamarquinos tienen especial devoción.



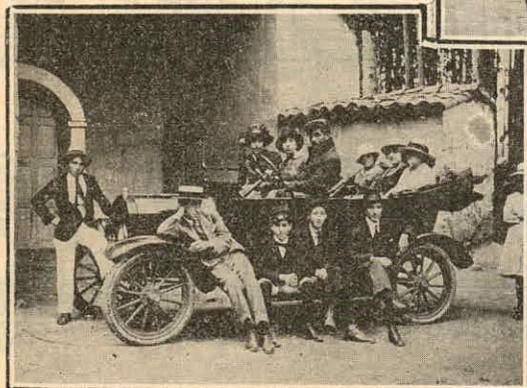
Las autoridades y gente distinguida



En el recodo de un camino y á la sombra
de un árbol se conjura...



Los boy-scouts en marcha á retornar
una visita á colegas trujillanos



Un auto haciendo su agosto...
en setiembre

En esta vez el acontecimiento ha revestido caracteres singulares porque la asistencia de gentes fué numerosa en virtud de circunstancias halagadoras que concurrieron al mejor éxito del acto.

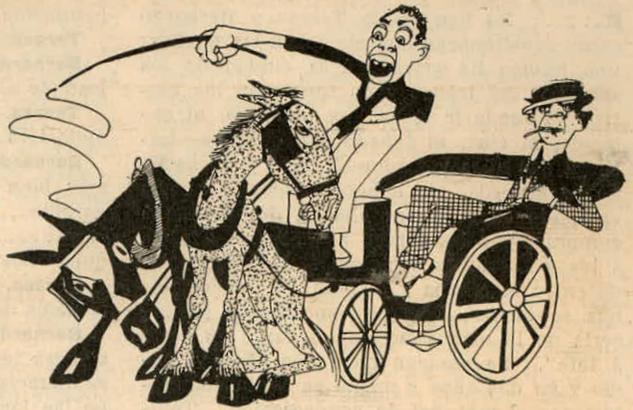
La ciudad tenía el aspecto animado que es inevitable en estos casos y durante todo el día el tráfico en automóvil entre la capital y el distrito en referencia fué incesante. Esta nota, muy interesante por cierto, por ser la primera vez que en Cajamarca se ponen autos al servicio del público, motivó que el entusiasmo fuera mayor.

LA SEMANA COMICA

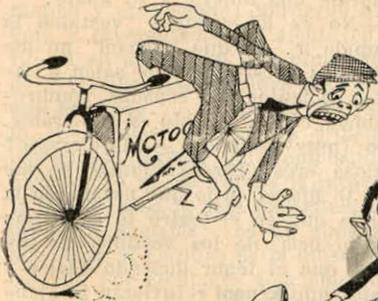
LOS DIFERENTES MEDIOS DE LOCOMOCION



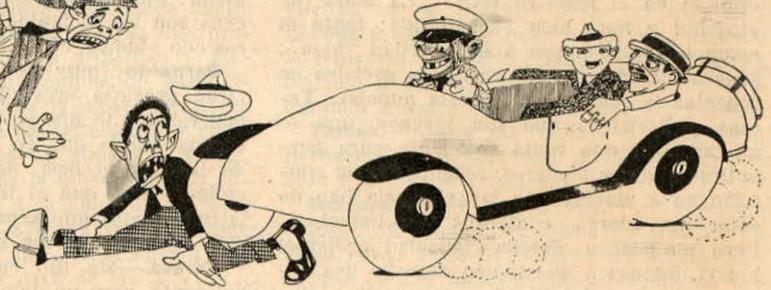
Desde el "paciente asno"



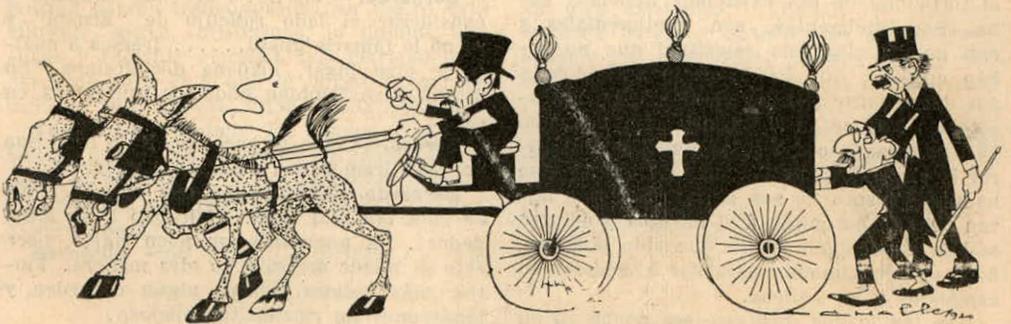
el "vetusto coche"



la "veloz motocicleta"



y el "carro de la muerte"



hasta el "carro mortuorio"

LA NUEVA CLARIDAD

Nueve y media de la noche en casa de los R..... No han salido Teresa y Bernardo como acostumbran hacerlo todas las noches; una huelga ha privado á la ciudad de los servicios del tráfico y no funcionan los teatros. ¿Dónde ir si no hay ni ópera, ni comedia, ni cine, ni tónadillas? Casados—hace ya dos años y medio—Teresa y Bernardo no se acuerdan de haberse quedado un día completo en su casa; ella va de mañana á compras, por las tardes á visitas, á paseos, á tés y reuniones sociales; él se pasa la vida entre la oficina y el club; de noche ambos se dirigen á algún espectáculo porque sería de lo más aburrido quedarse en “tete á tete”. Se casaron hace dos años y medio y en dos años y medio se agota completamente el material de conversación. Tampoco no se han dicho gran cosa en todo ese tiempo. ¿Acaso la gente se casa para estar conversando continuamente? Bernardo y Teresa se casaron: primero porque gustaban el uno del otro; segundo porque ese matrimonio convenía á sus familias. ¿Qué más razones que esas para ir á la iglesia é inscribirse en el registro civil? La boda fué elegante y muy bien concurrida; tanto él como ella pertenecen á la sociedad “bien”; se esmeraron pues los cronistas sociales en redactar la reseña de la fiesta nupcial. Teresa y Bernardo que son jóvenes, que se gustan, con una renta suficiente para permitirse algunos placeres, relaciones que contribuyen á amenizarles la existencia han de estar por fuerza contentos y satisfechos. Pero no poseen aquella felicidad ardiente, honda, intensa á que tienen derecho dos seres jóvenes é inteligentes como ellos, dos seres que se quieren, aún sin darse cuenta de ello porque van dejando lo mejor de ellos mismos, de su corazón, de su vida en el torbellino de esa existencia ficticia y vana. Son inteligentes, son sentimentales y con mucha elegancia espiritual que no saben cultivar, que llevan como escondida y sin desentrañar porque el medio, la educación les impone su absurda y odiosa tiranía. Van caminando como entre tinieblas, sin mirar la claridad que está cerca de ellos y que nace del tesoro de sus almas. Todo lo miran pero no se miran á sí mismos y así van malgastando aquel tesoro que sólo pide una hora de recogimiento para dar á conocer su esplendor y su belleza.

Han tenido que quedarse esa noche en su casa. Teresa sentada en el saloncito “chic”, arreglado con todo la elegancia moderna, pero sin ese calor, esa atmósfera de intimidad que le dá la presencia continua y habitual de las gentes, hojea distraidamente una revista de modas. Bernardo que ha estado

bostezando se levanta para dirigirse á otra habitación.

Teresa.—¿Te vas?

Bernardo.—Sí. Voy á fumar y puede molestarte el humo.

Teresa.—¡Oh! Si no es un puro no me molestará.

Bernardo.—Son cigarrillos ingleses que más bien son perfumados. (Prende el cigarrillo). La noche nos va á parecer muy larga..... No estamos acostumbrados á quedarnos en casa.

Teresa.—¿Has leído lo que dicen los periódicos de la huelga?

Bernardo.—Parece que mañana se solucionará todo. Y en la sección de los teatros se anuncia “Ernani”. Haré separar con tiempo las localidades.

Teresa.—¿“Ernani”? Oh hijo, por Dios no vayamos á “Ernani”.

Bernardo.—¿Por qué? Tus vestidos ya no te satisfacen? Pasa por alguna casa de modas y cómprate una toilette á tu gusto.

Teresa.—No es la cuestión vestidos la que me impide ir. Es que “Ernani” no me gusta; todos los personajes que salen á escena son tan ridiculos con espadas, sombreros con plumas, capas. Ya esto es intolerable.

Bernardo (muy divertido).—¿Intolerable? ¡Qué graciosa eres, Teresa! Jamás se me ocurrió que te fijaras en lo que pasaba en la escena. Creía que en el teatro te ocuparías de la concurrencia, de los vestidos de tus amigas, pero que el ténor diciendo **Elvira** y la tiple suspirando **Ernani** retuvieran tu atención es algo que me sorprende.

Teresa.—Me fijo en los vestidos principalmente, pero no dejo de mirar y de observar lo que pasa en la escena..... (Pequeño silencio). ¿Tú tienes interés en ir á la ópera? Si quieres iremos.

Bernardo.—No, no. Me has obligado á considerar el lado ridículo de “Ernani” y ya no le tomaría gusto..... Iremos á cualquier otro lugar, mañana decidiremos. En último caso también podemos quedarnos en casa.

Teresa.—Como te parezca. Pero creo que no resistiremos dos noches de encierro.

Bernardo.—Quién sabe que sí..... No se está tan mal aquí. (Mirando á su alrededor). Un poco frío, un poco rígido, pero esto se puede arreglar de otra manera. Flores, más cojines, libros, algún desorden y tendríamos un rinconcito delicioso.

Teresa.—Sí, sí..... Para que á los quince días estés cansado del rinconcito delicioso y te vayas al club á buscar á los amigos. Yo me quedaría solita en el rinconcito mientras que el señor se la pasaba conversando en los salones del club.

Bernardo.—No, no lo haría.... (Silencio un rato. Parece que ya no tienen nada que decirse. El prende otro cigarro y se dirige al balcón, á fumarlo. Ella deja la revista y se va al piano. Toma un album de música y lo abre; casi instintivamente se sienta y sus dedos recorren el teclado. Toca muy suavemente, "pianissimo", con miedo, su marido al oír la música se acerca y sigue con interés la ejecución del trozo).

Bernardo.—¡Qué bonito! Es de Grieg, ¿verdad?

Teresa.—Sí, una de aquellas piecitas que él llamaba hojas de album.... No sé cómo me atrevo á tocar, hace tanto tiempo que no lo hago. El piano está hasta un poco desafinado, creo.

Bernardo.—Vuélvelo á tocar ¿quieres? Es una página lindísima, tan triste, tan sencilla, tan profunda.

Teresa.—Ahora lo haré mejor. La primera vez me ha servido como de repaso. (Ya más segura interpreta con sentimiento, con emoción, con amor el pequeño poema nostálgico y apasionado; Bernardo escucha devota y reverentemente; siente en su espíritu, en su alma algo que nunca había sentido y cuando ella concluye sólo puede decir: **qué hermoso**.... Sigue. Teresa interpreta ahora otra de aquellas ardientes y melancólicas páginas del compositor escandinavo. Ya no es Teresa la mujercita frívola que se pasa la vida en agitaciones y compromisos sociales; es un alma que siente, que vibra al conjuro de la música; se ha entregado por completo á la emoción del arte y quién diría al verla sentada ante el piano, interpretando á Grieg que es la misma que ayer tomaba el té, en casa de las X...., discutiendo sobre trajes y sombreros? El, muy cerca de ella, escucha, escucha con todo su corazón, pero también la mira. La ve distinta de todos los días, casi no la conoce, porque parece transfigurada! Su rostro está vibrante, grave, misterioso, lo ilumina una suave y radiante claridad, una claridad desconocida para él y que lo obliga á caer de rodillas ante Teresa, cuando ella termina).

Teresa (ha juntado las manos como en actitud de oración y cerrado un momento los ojos; al abrirlos ve á su marido prosternado ante ella).—¿Qué hay Bernardo?..... ¿Qué te pasa?

Bernardo (con fervor).—Teresa.... hay

que te quiero y que vamos á ser muy felices. (Cogiéndole las manos y besándoselas). Hasta hoy, Teresa, hasta esta noche que bendigo y que no podré olvidar nunca, hemos vivido como dos extraños; como dos desconocidos. Compartimos el mismo lecho, la misma mesa, los mismos placeres y distracciones; pero, ¿acaso hemos tenido una hora de dulce y profunda intimidad, de emoción verdadera, de comunión espiritual, acaso alguna vez hemos mirado en nuestras almas que nos podían decir tanto?..... Ve esta habitación, Teresa, como revela lo que hasta ahora hemos sido: una pareja que se pasea, come y duerme junta pero nada más!

Teresa.—Yo he tenido momentos, Bernardo, en que sentía un vacío, una angustia vaga é indefinida, algo me hacía falta y con cuánto gusto me hubiera quedado aquí, lejos de toda la bulla y del movimiento social. Pero iba por ir contigo, por acompañarte y también porque encontraba algún placer en esas fiestas y no me imaginaba que una hora de recogimiento podía darme tanta dicha!

Bernardo.—Hemos ido caminando como dos ciegos, Teresa, á tientas, tropezando, envueltos en las tinieblas y en las sombras. Ibamos á buscar la felicidad afuera; cuando la teníamos tan cerca! Pero en tus ojos ha brillado la nueva y divina claridad que va á iluminar nuestra vida y seremos tan felices!

Teresa.—Nunca me habías hablado así, Bernardo, jamás me has dicho estas palabras tan dulces y tan bellas!

Bernardo.—No, amada mía, no te había hablado así porque no sentía mi alma cerca de la tuya. Pero ha bastado un minuto para que en tus ojos resplandezca la luz, esa luz que me ha hecho ver que poseemos el tesoro de aquella dicha de la que hasta ahora no habíamos sabido disfrutar.

Teresa.—Me parece que comenzara á vivir otra existencia. (Callan los dos, una emoción fuerte y desconocida los obliga al silencio por largo rato. Sienten de una manera casi tangible la presencia de sus almas y ante el huésped misterioso é invisible sólo pueden callar con las manos entrelazadas, unidos más que nunca y amándose como nunca se amaron).

MYRIAM.

Lima, octubre de 1920.



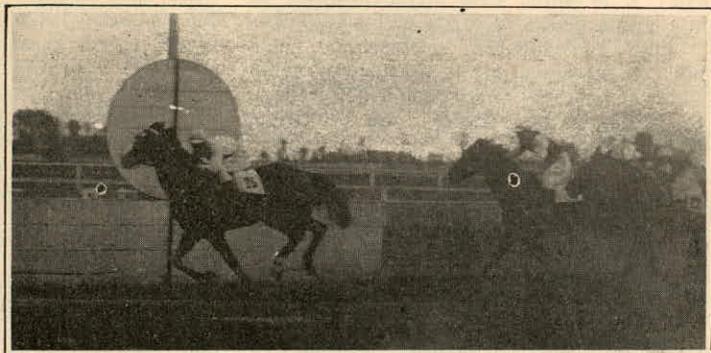
NOTAS HÍPICAS

LA VIGESIMA OCTAVA REUNION — EL CLASICO "ALMIRANTE GRAU" IMPRESIONES DE LA FIESTA

Han trascurrido algunos días desde la fecha de la reunión que vamos á comentar y aún no salimos del estupor que á nosotros como á la afición entera, causara la derrota de la soberbia potranca "La Victoire" en el clásico "Almirante Grau". Las conversaciones que hemos tenido con multitud de hípicas, sinceros aficionados al deporte, no ha servido sino para aumentarnos la duda acerca de esa incomprendible "performance" y perdernos en deducciones dolorosas que lastimando la moral, de imperiosa necesidad en la fiesta de carreras, han de llevar al espectáculo, si no se toman serias precauciones, al desprestigio efectivo de ella.

La concurrencia que asiste á Santa Beatriz y que da no sólo vida á la institución, sino coopera con sus sanos entusiasmos a progreso del turf en el país, tiene razón en sorprenderse de "performances" ilógicas y pedir, por nuestro conducto, una mayor contracción de los que, con tan buena voluntad, han aceptado el difícil cargo de comisarios.

Como de costumbre, á la hora de la cita, las tribunas ofrecían un aspecto animado ocupadas en su totalidad, paseando en las terrazas un concurso selecto de damas de nuestros mejores círculos sociales.

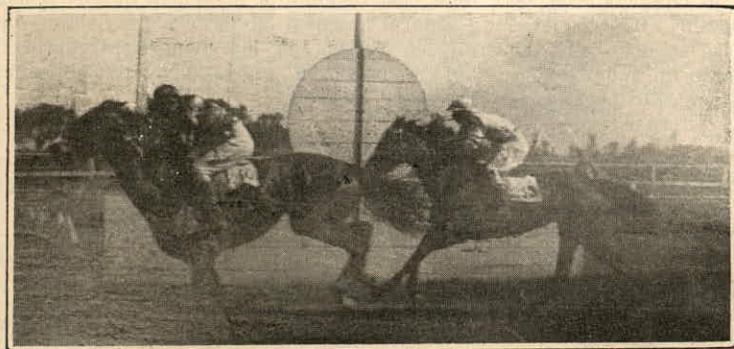


Llegada del clásico

No tuvimos mucho que esperar para que salieran á la pista los competidores de la primera carrera, prueba reservada para los no ganadores de 3 años y que en esta vez disputaban "La Masqué", "Casacubierta" y "Abruzzo". A poco de marcarse la partida la primera yegua del Stud Latino que en las ventas fué uno de los más altos precios del lote, se hizo resueltamente del comando llegando fácil á la meta escoltada solamente por el mañero 'Casacubierta', pues 'Abruzzo' lanzó á su jinete á tierra en el acto de levantarse las huinchas.

Tuvo justísima razón el comentario general que predecía por razones del handicap á 'Nacional' como seguro ganador de esta prueba. En efecto, de punta á punta este pensionista del Charrúa se paseó delante de los que pretendieron, porque sí, disputarle el premio.

Los 1,700 metros del handicap ascendente que disputaron cinco productos fué la confirmación más clara de las buenas condiciones corredoras de la nueva pupila del Inca, "Glad-Eye". Marcada la partida se colocó esta yegua en el primer lugar para pasar sin estorbo la difícil curva de los 1,500 metros; luego se dejó pasar por "Raw-Ruska" que tomó



"Glad Eye" bate á "Old Maid"

vuelo agotándose en inútil esfuerzo y segura de sus fuerzas permitió también que en los 700 metros Old Maid forzara adelantándola, para una vez en la recta buscar su línea y en forma sugestiva cruzar el disco victorioso.

La prueba de velocidad se corrió en cuarto lugar. Fueron de la partida Intuition, Montespán, Saratoga, Way y Strike. La pupila del Revancha "Intuition", se colocó en tercer lugar, mientras luchaban alternándose en el comando Way y Montespán, para hacerse presente en la recta final y dominar con desahogo á los punteros.

Y vino el clásico "Almirante Grau". El público entusiasta después de contemplar el exterior de los inscritos se arremolinó en las ventanillas que expedían boletos de "La Victoire", mientras unos cuantos tomaban boletos de los otros cuatro competidores con la esperanza, según propia confesión, de que pudiera suceder en la prueba algún accidente á la soberbia hija de "Cyllene", única forma en que ellos también concebían que podía ganar cualquiera de los otros anotados. Naturalmente con este criterio general el sport cerró con un favoritismo no visto en la temporada en favor de "La Victoire".

Puestos los competidores á órdenes del Starter éste les dió suelta, tomando resueltamente la dirección "Deucalión" al que seguían alternándose en el segundo puesto "Regalador" y "Naides", colocándose cuarta "La Victoire" y última "Nikitina". El desarrollo no tuvo otras variantes y los cuerpos de ventaja que aumentaba á su favor el puntero, todo el público comprendía que iban bien pronto á desaparecer en cuanto el lote iniciara su atropellada. Pero la meta se acercaba y si bien se acortaban distancias, no se veía mejorar de colocación á la favorita que continuaba inexplicablemente sin mejorar de colocación. Ya en la recta principió el asombro, pues buscadas sus líneas "La Victoire" no pasaba, á pesar de los

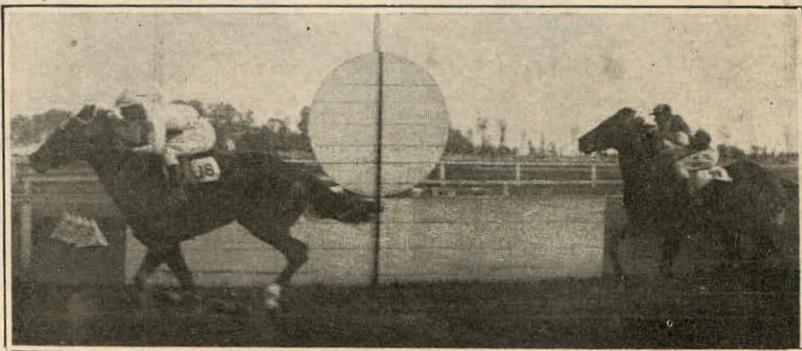
requerimientos de su jinete, asombro que llegó á su culminación cuando traspusieron los inscritos el disco sin más variante que el que "Nikitina" arrebatara el segundo puesto á "La Victoire" que á mucho esfuerzo había sólo podido adelantar por 1 pescuezo á "Regalador", quedando á varios del vencedor "Deucalión" que no fué molestado en toda la distancia.

Fué "Ollantay" el vencedor de la sexta. "Peevish" seguido de "Thais" marcó el tren, no oponiendo ninguno de los dos resistencia al paso de "Ollantay", que nos parece vuelve á su antigua forma.

En la sétima carrera venció de punta á punta con toda holgura "Firewood", animal de grandes esperanzas y de clase superior al lote de mediocres productos que le disputaban el premio. El placé lo alcanzó "Desconfiado" que hizo buena performance.

El programa para la reunión de mañana ha quedado, después de los **forfaits**, completamente en cuadro, debido á la mala asignación de pesos que ha motivado un verdadero desbande, á tal punto que de 42 animales inscritos sólo actuarán 22, es decir, que casi la mitad de ellos han preferido quedarse en sus boxes que presentarse á disputar unas carreras en las que carecían de toda opción.

Intencionalmente, desde hace algún tiempo, habíamos prescindido de comentar los pesos con la esperanza de que el handicapper pusiera mayor esmero en su delicada labor, porque en la mayoría de los casos nuestras autoridades, cualquiera que sea su campo de acción, son rehacias á los consejos, por bien intencionados que sean; pero desgraciadamente no hemos tenido el menor éxito en nuestros propósitos y las cosas van cada día de mal en peor, lo que nos obliga á volver nuevamente al análisis de los handicaps que haremos en "La Crónica" de mañana, por no permitirlo la índole de esta revista y el espacio de que disponemos.



"Intuition" precediendo á Montespán

LA ÚLTIMA COSECHA



EN LA FIESTA DE LA RAZA

No puedes decir que es perra la estima que te guardamos; á gritos pedias ¡tierra! y ya ves: tierra te damos.



LECCIONCITA

—¿Qué fué lo primero que puso Colón al pisar tierra americana?

—Sin duda puso huevo, porque siempre he oído decir "el huevo de Colón".



VIDA DOMESTICA

Patrona. — ¡Ay, Honoria, nos hemos olvidado de servir el pastel!

Criada — ¡Verdad, señora! ¡Qué estúpidas somos!



DE OFICINA

JEFE.—¡Ajá! ¡con que usted está en coloquios con una telefonista! ¿Nó?

EMPLEADO (asustadísimo).—Valgan verdades. mi jefe. pero. ya no lo valveré á hacer.

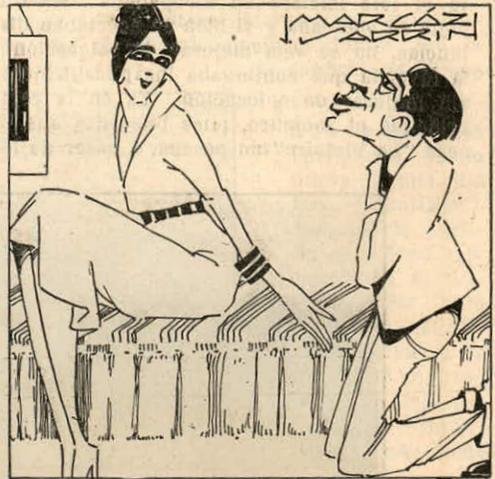
—¡Qué ocurrencia! Siga no más, y logre encamotarla, que así nos atenderán al instante en cuanto llamemos á la Central.



BOTANICA

—Ya que usted tiene una gran parte de su vida entregada al cuidado de las plantas, ¿podría decirme á qué familia pertenece esta planta?

—Todo este jardín no pertenece á ninguna familia sino á la Municipalidad.



INTIMA

—EL.—Le juro que sería capaz de morir por usted.

LA VIUDA.—Exactamente lo mismo me decía mi primer esposo. y lo hizo.

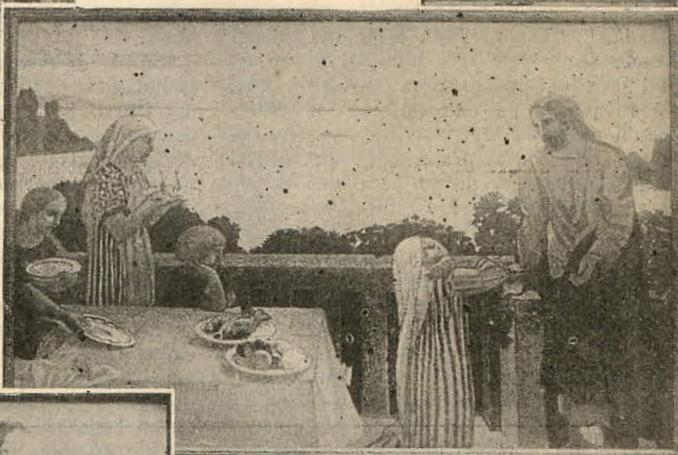


Bethsabée

creyente sincero y convencido. Denis es el Gran Angélico del arte pictórico moderno, tal es el fervor de su inspiración que se traduce en lienzos de una pureza y de una exquisitez inefables. Mauri-

Mauricio Denis es uno de los pintores religiosos modernos más representativos é inspirados, siente honda y sinceramente toda la poesía evangélica de las viejas leyendas de la Edad Media y de las costumbres cristianas, todas candor, gracia y frescura.

Para ser un pintor religioso de verdad hay que ser un



Twooly.—Jesús en casa de Marta y María

cio Denis ha ilustrado la "Vida de Santo Domingo" del Padre Lacordaire, las "Florecillas" del Poverello de Asís y acaba de concluir una maravillosa "Anunciación" que ha sido altamente elogiada por la crítica parisiense.



Comulgante y monaguillo



La merienda de las huérfanas

El Mundo del Teatro

MUNICIPAL.—El conjunto de artistas dirigido por don Esteban Serrador sigue desempeñándose en el teatro Municipal con bastante éxito. Las obras son puestas con esmero y corrección; se han estrechado en esta temporada obras francesas y españolas como son "El Duelo", "La Enemiga", "Malvaloca", "Cobardías", "En cuerpo y alma", etc. Estrenos de obras no conocidas en Lima: "El Derecho de Amar", "Eslavitud", "La Señorita de Trévez". La compañía Serrador-Marí se desempeña—y es lógico—mucho mejor en el repertorio español que en el francés. El teatro francés, todo matices, todo sutileza, requiere intérpretes más flexibles, más finos que los actores de este conjunto. En cambio en obras españolas como son "Malvaloca", "La Señorita de Trévez", "Cobardías", "Las Flores", están muy bien.

El Duelo—muy hermosa obra, pero no de las mejores del teatro francés—no recibí, por las razones ya enunciadas, una interpretación acertada. La señorita Nora Serrador—que encierra la promesa de una buena actriz—es demasiado joven para ciertos papeles como el de la Duquesa de Chailles, por ejemplo.....

Madriley en "El Duelo"—nos place escribir sobre esto—es un actor muy correcto, sobrio, discreto, cuya actuación no recibe el estímulo y el aplauso que se merece. Ya pasaron los tiempos en que el galán joven gritaba, gesticulaba y se movía como un condenado en la escena; hoy una frase dicha en voz baja, un ademán, una mirada bastan para darnos una impresión de vida honda y verdadera. Madriley es un buen intérprete del teatro moderno; en "La Enemiga" tiene momentos de gran acierto y su trabajo supera—en esa obra—al de la primera actriz, señora Josefina Marí.

LA PROXIMA TEM- Salvati nos traerá su **PORADA LIRICA.**—compañía á fin de mes, á lo menos así lo anuncian diarios y carteles. Es un elenco muy bueno el que actuará en el Teatro Municipal; Angeles Ottein y Bernardo de Muro figuran en primera línea, además de Ofelia Nieto, Carmen Melis y otros elementos más de indiscutible valor artístico. El repertorio está hecho á base de obras modernas, de las que tiene verdadera necesidad nuestro público. Mucho gustan aquí las óperas antiguas como son "Lucía", "Traviata", "Trovador", "Norma", etc., pero también "Manon", de Massenet, "Sansón y Dalila", "La Condensación de Fausto", "Lohengrin", "La Wally", son gustadas y comprendidas por esta gente limeña tan aficionada á la música (en el género teatral, que el de cámara y sinfónica todavía no les

entra), prueban esta afición las largas temporadas sostenidas en esta ciudad por las compañías líricas que nos visitan.

La compañía Salvati estrenará **Parsifal** de Wagner, **Louise** de Charpentier, 'El Tríptico' de Puccini. También piensa en el reestreno de "Ollanta" con otras decoraciones y vestuario apropiado. Así lo ha manifestado el popular empresario Don Gilberto Casali Giacobazzi en unas circulares dirigidas á los directores de los diarios.

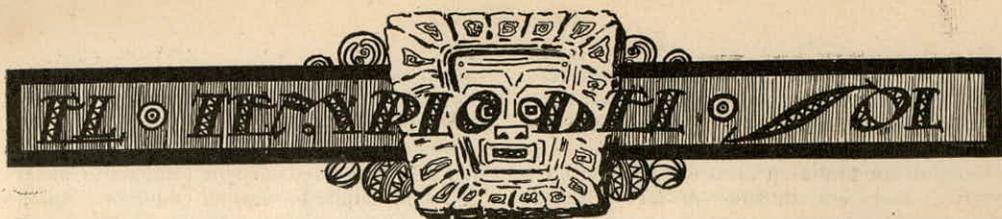
El estreno de **Parsifal** es un acontecimiento artístico de enorme magnitud. **Parsifal** es la cumbre del ciclo wagneriano. Cuando escuchemos el "Preludio" del segundo acto—cuya belleza llega hasta lo sublime—sentiremos una emoción sagrada y religiosa conmovernos hasta lo más hondo del alma.

"Louise" de Charpentier—un impresionista de la música—es hermoso y sencillo poema lírico, la historia de una minnette; la acción se desarrolla en los típicos barrios de Montmartre, subraya el argumento de la obra una música plena de color, de sentimiento y de inspiración. Gustave Charpentier es uno de los músicos más notables de la escuela musical francesa moderna. Su "Louise" es una de las óperas que más gustan en París.

Sobre "El Tríptico" nada podemos aventurar por no conocer ni fragmentariamente la obra. Las críticas que hemos leído no son muy calurosas en el elogio de la última producción de Puccini; ya veremos cómo es este "Tríptico".

La compañía Salvati trae un buen conjunto orquestral y coral, cuerpo de baile bastante competente, en fin todo lo que requiere la presentación de una ópera moderna. Todo hace presumir, pues, el éxito de esta nueva temporada lírica.

MARAVILLITA.—Hay que ver á esa chiquilla tan inteligente, tan graciosa, con tan linda voz que seguramente ha de dar envidia á muchas tonadilleras grandes, de esas que ambulan por tinglados y escenarios, sin éxito ninguno. Hay que ver y aplaudir á "Maravillita". Su "Fado" es toda una creación. La chiquilla á nadie imita y tiene gestos, ademanes suyos que se los envidiaría hasta la misma Goya. Rubia y aristocrática como una princesita, "Maravillita" dice en el escenario del Colón, sus canciones con una emoción, una gracia, una distinción asombrosas. A los nueve años esta criatura es lo que otras no serán ni á los cuarenta; una artista que siente, comprende y hace sentir á su público.



DEL LIBRO INEDITO "LOS ASTROLATRAS"

Hemos de ver ahora cuáles fueron los cuerpos celestes que gozaron adoración en el Perú. Para ello no tenemos más que entrar al templo del sol, que por sus riquezas incalculables era la maravilla de la ciudad del Cuzco. Notaremos, de paso, que aquél había sido levantado con superpuestos trozos de piedra, sin argamasa, pero con tal ajuste, que no podría después el capitán español de fieros mostachos pasar la hoja de su espada por el intersticio de dos bloques; perfección que hubo de ser atribuida por los monaguillos peninsulares á artificios del demonio, ciertamente más industrioso que ellos.

Suspendía el ánimo la fantástica suntuosidad de los jardines del templo; jardines de oro y plata, con arboledas de oro y de plata, poblados de pájaros de piedras preciosas; de toda la cual fortuna no quedó nada tras el paso de los conquistadores. La propia imagen del sol, de que después hablaré, cúpole en suerte, en el reparto del botín, á cierto noble hombre, un Mancio Serra de Leguizano, "gran jugador de todos juegos", dice un cronista, que la jugó á las cartas una noche y la perdió en un envite; de donde nació el refrán que rememora la hazaña del tahir: *Juega el sol antes de que amanezca*.....

Pero ocupémonos del templo. Todo enchapado de noble metal, el recinto del Intihuasi mostraba el disco solar en oro macizo de una pieza, de pared á pared, sobre el muro occidental. La divina imagen presidía la ilustre asamblea de los pasados incas, allí embalsamados en actitud sedente, "embalsamados que no se sabe cómo parecían estar vivos", al decir de Garcilaso. Contiguo á la cámara del sol se hallaba el aposento de la luna, todo aferrado de plata reluciente. La luna, á su vez, presidía el concilio de las antiguas reinas momificadas. Más allá, en la próxima sala, Chasca, que es el lucero, recibía culto, rodeado de las Siete Cabrillas y de un enjambre de estrellas. El salón vecino estaba consagrado á Illapa, ó sea la trinidad del trueno, del relámpago y del rayo. Finalmente, el arco iris, combado de muro á muro en curva magnífica, tenía también su adoratorio.

Hemos llegado así al último recinto de la casa del sol; mas por haber andado tan de prisa, volveremos sobre nuestros pasos, para ir visitando con atención cada uno de los aposentos, donde será oportuno hablar de cada mito por separado.

He aquí, en este orden, el salón de Illapa, la trinidad meteórica. Por de pronto sabemos que no hubo en el Cuzco ningún dios del trueno; cosa rara en América, donde el indio se conmovió siempre hasta la adoración en presencia de la tempestad. Por ejemplo, entre los araucanos, Pillán, el numen de la tormenta, logró mucha fama por su hacha, imagen del trueno, tan filosa que de un solo golpe descuajaba robles. De su importancia da fé una leyenda lugareña, la cual refiere que cierta vez el viejo Latrapai —un remoto patriarca mítico—fué solicitado por dos sobrinos suyos que le pedían á sus dos hijas por esposas. Accedió á esto el anciano, si bien previamente los novios debían acreditar que Pillán les era propicio, obteniendo de la deidad nachas aguas para suya. En medio del bosque sombrío los enamorados clamaban: ¡Bájate, hacha del Pillán, que de un solo golpe cortas robles! ¡Bájate, hacha del Pillán! Felizmente este dios de leñadores, leñador él también, se les mostró benigno. Pues bien, el Perú no conoció nada de esto.

Revelando una cultura superior, notó muy claramente el peruano que no era el trueno ninguna fuerza aislada. Eso que reventaba en las gargantas de la montaña, sacudiendo montes y estremeciendo peñas, no era, después de todo, sino un hecho secundario. Antes—y ello podía observarse con facilidad—la noche había sido desgarrada por el relámpago de uña luminosa. Sólo más tarde rugía en el trueno la tormenta..... Más aún: el relámpago mismo no constituía el fenómeno más poderoso. Verdad que cuando se abría alcanzaba todo el horizonte con su tajo de luz y ponía ceguera en los ojos deslumbrados. Pero eso no significaba nada junto al hecho todavía más divino, y en consecuencia más temible, de la flecha del rayo que allí donde cae, quema. ¿Qué culebra en la tierra podía ser más trémenda que esa culebra ígnea que tenía su cueva en la nube? El indio peruano se apartaba con espanto de los lugares donde caía un rayo. Casa, árbol, piedra, lo que fuese, todo se le abandonaba á esa serpiente del cielo. Hierba primero, matorral después, la desolación y la muerte cundían en tales sitios, y no había quien se atreviera á renovar allí la obra de la vida.

Todo era formidable en Illapa: por lo tanto, se le adoraba. Todo era formidable: eso que reventaba y se desmoronaba en el trueno,

rampas abajo por el plano de la tempestad; eso que ardía y abría enormes alas en la lumbre del relámpago; eso, en fin, alado, encendido, largo como lanza, que nacía en la nube, se quebraba en el aire y mataba en la tierra. Todo era un solo sér aterrador. Y así era indivisible y perfecto, según lo entendía hasta la gramática, pues se decía "illapa" tanto al trueno como al relámpago y al rayo, sin más distingo que añadir, según el caso: ha sonado, ha brillado ó ha caído.

Eso era Illapa, y esos que he dicho algunos de sus prestigios para ser venerado; algunos no más, pues debe agregarse que también sabía otras más agradables cosas, como el llover parejo, que llena el aire con el olor de la tierra; como pasarse los días enteros hilando la llovizna de invierno, de que se nutre la semilla; como romperse en chaparrón alegre que refresca la brisa y hace cantar á las acequias.

Pero si Pillán no anduvo por el Perú con su hacha al hombro, la fantasía popular no dejó por eso de hallarle acomodo poético al fenómeno de la tormenta; y la explicaba á la manera azteca con la leyenda de los pigmeos portadores de cántaros. Derramados, llovía; rotos, tronaba. El relámpago y el rayo no eran más que aristas fulgurantes de .a vasija rota.

El pueblo hizo aún más: relacionó al sapo con la lluvia. El sapo, de tal modo, gozaba renombre de mago; buscábalo la hechicera, el brujo lo tomaba de asesor, y todos sabían que hacía llover, que conjuraba pedreas y granizos; y que en tiempos de sequía, que es cuando la indiada suplicante alza al firmamento los cubos vacíos, pidiendo y clamando por agua, no había nada mejor que crucificarlo, porque así se redoblaba la fuerza de sus poderes.

Viene ahora el aposento del lucero, del cual hay poco que decir. Su culto, claro está, se halla asociado íntimamente á la he-
liolatría. Chasca—que así se llamaba en

quichúa—pasaba por paje del sol. Los poetas solían llamarle en sus himnos "doncel de la larga cabellera rizada".

De este culto poco sabemos; las noticias que nos han quedado son totalmente inciertas. Sin embargo, no me equivoco mucho al considerar que la leyenda de Manco Capac podría contener muy bien una alegoría del lucero. Chasca y Manco Capac pueden resultar mañana dos nombres de una sola cosa.

Contigua á la sala del lucero estaba, como ya dije, el adoratorio de la luna. De esta devoción sabemos más. Difundida por todo el imperio, tenía las preferencias del pueblo.

Tan alto concepto merecía la luna, que la consideraba la madre universal..

Además su culto era vasto y múltiple, aunque nunca se le erigiera templo aparte. No hay culto lunar que no se divida por lo menos en tres diferentes ritos, conformes con las tres principales fases del astro. Entre los peruanos, la luna menguante, bajo el nombre de Ati, fué objeto de culto especial, y sin duda también la luna llena y la cornuda del creciente.

Nadie más fiel ni más sumiso que un devoto de la luna, cualquiera sea su advocación, lo que no debe extrañarse, pues aquellas sociedades tomaban en

cuenta para adorarla con tanta dedicación, que de ella depende la agricultura, la mujer, el mar, y que hasta se sabe por ella, en cada novilunio, por cuál signo viaja el sol.

Siempre halló en la luna el creyente, el mito vario de lo que empieza y lo que acaba, el jeroglífico paradójico de la vida y de la muerte. Además, á poco de considerarla, hubo de atribuirle veleidat y perfidia en todos sus negocios, circunstancia favorable para el desarrollo de un culto, en que lo esencial suele ser el miedo al dios. Fuera de esto, ¿quién le quitará al solitario que mira la luna en la noche pacífica, su fantasear y su soñar? ¿Quién evitará que las manchas lunares den levadura para la leyenda, y que de allí salga la Diana Cazado-



ra, ó el pobre errabundo del haz de leña, ó como sucedía en el Perú, quién impedirá que el pueblo vea allí, con candor poético la sombra de una zorra enamorada que saltó para robarse el astro?

Algo también de aquel amor de la zorra mítica sentía el indio por la luna. Privado de su encanto en los eclipses, el pueblo la creía enferma, y con esto ya tenía motivo sobrado de horror. En medio de la sombra, no sabían cómo complacer al astro enfermo, ni cómo recobrar el favor de su luz. Tocaban para sanarla ó aplacarla, músicas tristísimas. Otros azotaban á los perros para que de tanto aullar en las tinieblas le infundieran lástima.

Esta costumbre arranca de los tiempos del segundo Manco Capac. Por aquella época hubo un lúgubre eclipse lunar. Los astrólogos afirmaron que el mundo iba á ser destruído por tanto pecado. En tales horas siniestras, aquella gente infeliz ya no sabía cómo procurarse la compasión de la luna. Castigaron á los niños hasta hacerlos enronquecer de tanto que lloraron, y golpearon á los perros, que, atados por seguras sogas á los postes de tormento, ladraban y clamaban, mirando al cielo con unos ojazos saltones, empapados de lágrimas. Entre tanto, los hombres de armas sonaban atabales y atronaban el viento con sus atambores. Enormes bocinas agrandaban, dilataban en la sombra el espanto inexpressable que les temblaba en la voz. La noche se colmó de horror, y la luna sintió lástima: sobre todo la habían conmovido los pobres perros, con su ladrido desesperado y fatídico.

Hay que fingirse mitad salvaje, mitad niño, para apreciar las ancestrales supersticiones que se mezclaban en la idea mítica del satélite. La luna nueva, como la del creciente, aterroriza todavía ahora á los indios fueguinos, y muy creídos de que la taimada, parecida á un vampiro funesto, para crecer tiene que chupar la sangre de los recién nacidos. Sólo con la luna llena se tranquilizan sus temores.

Pero vengamos por fin á la gran cámara del Sol, al rincón fulgurante del Intihuasi, donde sobra oro y pedrería, pues que traen aquí los indios, como á la casa de un joyero, lo mejor de la tierra.

Y está bien hecho. Bueno y generoso, fuente de generosidad, el sol representa el más amable de los númenes. Su oro obvio se da á todos, sin que sea necesario pedirlo para obtenerlo. Regular, sin inconstancia, esta condición revela en su dueño amor á la justicia, capacidad para el gobierno estelar. Aunque sin duda es un dios, mucho se parece á los hombres. Como ellos ama y sufre. Como ellos, tiene prosperidades y calamidades. Como ellos, en el camino anual,

nace, crece y muere. Como ellos renace y se renueva.

Ha sido el mejor amigo de la humanidad. El cielo de la noche es un enigma que el sol hace olvidar; y he allí la gran bondad del astro. Sería terrible, en efecto, padecer por todas las horas el peso inmaterial pero seguro de ese estrellado abismo de la noche. La noche abre en nuestra alma todos, los surtidores de la inquietud. En cada rumor de la sombra prende un dolor antiguo. El viento en las tinieblas llora por nosotros. Entre tanto, si el cielo nocturno es el enigma, el cielo diurno es la esperanza.

El sol ha sido el sumo maestro, el sumo y grato maestro de los hombres. Horribles cosas enseña la noche; terrible es la danza de las constelaciones; espantoso el eterno movimiento de los mundos; mientras abajo los árboles, piedras, todas las formas, confinan con las aguas del misterio, en cuyo espejo se transfiguran. Se ignora el valor de las distancias. La luna equívoca enmaraña ilusorios follajes en la soledad. Los caminos se desvanecen en la inminencia del ensueño. Aquel hombre que avanza por el sendero, es probable que no sea verdaderamente un hombre. La sombra está empapada de engaño. No hay peligro que no se disimule en la obscuridad, desde el león hasta el áspid. Nada se ve en su contorno ni nada se oye como es. Y sobre toda esta apariencia delusoria, exacerbando el dolor más remoto de la raza, oprime el corazón esa avaricia de la noche llena de oro: oro siempre ofrecido, pero siempre imposible, de las estrellas fatales.

Flota en la noche el error como en su elemento propio. Nos equivocamos con los cinco sentidos. Y por esto precisamente resulta justo destinarla á los sueños, hijos de la mentira. Nada mejor que dormir en la noche callada, abriendo nuestros cinco sentidos á las cinco fuentes de falacia, que brotan, sin duda, en su silencio.

Tal vez el día no nos diga tampoco la verdad. Casi seguro, seguro del todo, que tampoco nos la dice. Pero al menos es una falsía más llevadera la suya, y no nos tiende redes. En el arroyo ya no hay más que guijarros. En la montaña no se aterciopela ya su aspereza rugosa. Ahora vemos cara á cara al enemigo. Ahora creemos en nuestro poder, en nuestra gloria; mentira con que nos ensoberbecemos, pero objeto primordial, intención permanente de nuestras vanidades.

El sol ha sido el sumo maestro. Con razón en la lejana edad de los primeros arios, el brahmán, no bien salía el sol, cantaba una alabanza himnica, mientras encendía fuego nuevo en el altar: ¡Se eleva al fin el bienhechor, el que enrolló como una piel las tinieblas!

Y ese dios que nace es el que todo nos lo da. Dios compasivo, dios sencillo, dios de caridad, para buscar á sus criaturas rompe las nubes y las nieblas y la obscuridad: está en todos los lugares del cielo y de la tierra, y todavía se deja aprisionar á trote de pedernal, ó cuando menos se pensara, chispea en el vino viejo, y nos pone alegría de llama vivaz en la leña de alguna apagada ilusión.

Hay quien ha dicho viéndolo surgir: Es un navío de oro. Hay quien ha dicho: Es un carro que tira una cuádriga fugaz. Hay quien ha dicho: Parece el escudo de un guerrero. En el Rig-Verda se dice que va arrastrado en un carro de siete corceles. Se llama Savitar, y va de pie sobre el coche de oro; sus cabellos son de oro, sus brazos de oro, sus manos, sus ojos, su lengua son de oro; sus mejillas de hierro. Va de pie en el carro de oro por el camino sin polvo..... En lo alto del pescante áureo lleva el puñado de riendas de los planetas.

El sol lo es todo: medalla de virtud, luminosa moneda con que compra el creyente la paz de su alma. Moneda de oro puro con que se puede mercar el Olimpo y todavía las regiones de Odín. Fuente de fuego vivo, espejo de los dioses. El que lo mira se enceguece. El que se enceguece por mirarlo, abre en el alma las pupilas eternas. El sol lo es todo, malabarista y juglar. Como un discóbolo juega con los divinos discos de Venus, de Mercurio, de la Tierra.... Aventurero magnífico, á su paso huyen las sombras malas. Los nocturnos horrores tiemblan á su advenimiento. Los perversos sueños fúganse no bien alza el dios la hoja de su espada. Ojo escrutador, el sol conoce la totalidad de las cosas que fueron, desde el principio de los tiempos. El sabe cómo eran las enredadas espesuras donde faunas deformes atestiguaron el fracaso de las fuerzas ciegas, y guarda el secreto de la sirena, de la náyade, del silfo y de la ninfa. El lo conoce todo desde la hora de las revelacio-

nes. Es en nuestro rincón planetario la mismísima conciencia de Dios.

De este numen madrugador se han contado innumerables historias. Humanizado por la alegoría, es el héroe múltiple de las crónicas mitológicas. De él se relata que, como Barba Azul tiene siete mujeres; pero que su reiterada desdicha estriba en vivir enamorado de la Aurora, que es su hija. No hay mañana que no la vea, camino adelante, por la ruta del día, siempre rosada, siempre vestida de rosa, áurea la cabellera, luminoso el cayado, guiando el rebaño de las vacas celestes. A su contacto nacen los colores. No hay en el mundo cosa que no le dé su bendición. ¿Cómo no habría el sol de enamorarse?.... Pero siempre tardío, cuando la busca avizor desde la cumbre de los alcóres, ya la divina vaquera se ha escondido, no se sabe si en la tierra ó en el cielo. Ya no es hora para el amor. Han despertado los caseríos, y sube por el aire azul el humo de las cabañas.

No hay certeza de este amor, pero sí la hay de otro amor más glorioso. El dios Sol es el enamorado de la Tierra, y ebrio con su pasión inextinguible, la cubre año por año de mantos de flores y follaje. Y la tierra, á su vez, para dicha nuestra, paga este amor con exceso. Enamorada, enamorada hasta el fondo del alma, hasta lo más profundo de la pasión de amor, se inquieta en las noches por el ausente esposo primaveral. Enamorada, enamorada para siempre, se enerva en la fragancia mareante del jardín. Sin poderse dormir, enamorada para siempre, se queja y se acongoja en el murmullo de la acequia ó en el susurro de las frondas. Llena está su fantasía amorosa de hondo y sagrado amor. Su pensamiento va y viene por el seno de la noche en el vuelo misterioso de la luciérnaga y del tuco, que cortan la sombra cálida, en el trabajo de una misma duda y de una misma esperanza.

Arturo CAPDEVILLA.

(Ilustraciones de Marcoz Sarrín)

